

UN GRAN ROMÁNTICO

JOHANN LUDWIG TIECK, *El blondo Eckbert* y *El gato con Botas*, trad. de Marianne O. de Bopp y Eduardo García Máynez, estudio preliminar de M. O. de Bopp, colección "Facultad de Filosofía y Letras", Núm. 69, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965, 160 pp.

Nada tiene de extraño que se acepte en el mundo de la cultura la fundamental importancia que tuvo en todos los dominios del saber y del arte el movimiento romántico alemán de principios del siglo XIX. En el solo campo de la literatura, el ataque a las normas del clasicismo y a los ideales algo áridos de la Ilustración racionalista, el florecimiento de una nueva actitud vital basada más en el afecto que en el intelecto, el renacido interés por las raíces populares del carácter nacional, todo ello se plasma en las obras de los Novalis, Jean-Paul, Eichendorff, Hoffmann, Brentano, Grimm, Tieck, Schlegel, etcétera. El ansia de infinitud que oprime agrídicamente el pecho del adolescente, la solitaria búsqueda de la inalcanzable "flor azul", la mezcla de lo real y lo fantasmal, el amor por la verde e intacta naturaleza, los cuentos de hadas, los cantos populares, las leyendas de caballería, he aquí en breves términos el mundo del escritor romántico alemán que sirvió de modelo a los poetas de otros países y que ejerció una influencia secular en la propia Alemania (recuérdese solamente el movimiento juvenil de las "Aves Peregrinas" de principios de nuestro siglo).

Sí puede asombrar, en cambio, que tan pocas obras románticas

alemanas hayan sido vertidas al español. Fuera de una que otra de Novalis, Hoffmann, Eichendorff (Hölderlin ocupa un lugar aparte), poco es lo que está al alcance del lector castellano. Tanto más es de elogiar que la UNAM haya publicado este tomo con dos opúsculos de Tieck, opúsculos que ciertamente representan lo mejor de las dos tendencias que sigue este autor en su trayectoria: la del cuento medievalizante en que se entrelaza lo sobrenatural con un poético realismo ("El blondo Eckbert"), y la del drama satírico que critica la académica y superficial producción literaria de los autores de moda en esos días (Iffland, Kotzebue, Jünger) tanto como la plana y voluble opinión del público pequeño burgués ("El gato con botas"). Esta comedia deleita de principio a fin con sus ingeniosas ocurrencias, como la de hacer participar continuamente al público en la trama que se desarrolla en el escenario.

La traducción es fluida y en ocasiones elegante, la nota preliminar sitúa al autor en su época y ofrece los principales datos de su vida. Se trata, así, de un tomo que tanto agradará al lector adolescente como al historiador de la literatura.

JASMIN REUTER.

UN EJEMPLO DE INVESTIGACIÓN ANTROPOMÉTRICA

JUAN COMAS y JOHANNA FAULHABER, *Somatometría de los indios triques de Oaxaca, México*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965, 191 pp., 65 fotografías, 40 fotograbados.

Aparecen ahora los resultados de una investigación realizada en 1941. Con anterioridad, los mismos autores publicaron en *Anales del Instituto de Etnología Americana*—tomo V, pp. 159-244, Mendoza, Argentina—los primeros resultados.

Afortunadamente, desde entonces se han llevado a cabo y publicado numerosas investigaciones somatométricas entre diversos grupos indígenas mesoamericanos. Así, los cuadros comparativos actuales son mucho más amplios que los de 1944. El material, al mismo tiempo, recibe ahora una elaboración estadística más refinada y adecuada.

Los triques se localizan en la Mixteca Alta. Lingüísticamente homogéneos, corresponden a la rama Otomangue del gran filum Macro-Otomangue.

El estudio biológico determinó que los triques —hombres— son de baja estatura —1,564 mm— de cabeza ancha y alta, mientras que de cara más bien estrecha así como baja, en comparación a otros grupos nacionales. De peso reducido, 50.85 Kg., lo que es bastante menos de lo que nos ofrecen otros grupos indígenas mexicanos de talla media igual o menor, como son los mayas y yucatecos.

Del análisis comparativo se establece su semejanza somática con chochos y mixtecos.

Por otra parte parece existir entre los zapotecos que habitan la frontera mixteca una influencia de tipo somático de los tres grupos arriba mencionados. Los zapotecos de Mitla parecen ocupar una posición intermedia entre los Zapotecos de Tehuantepec y el grupo biológico mixteco-chocho-trique.

El trabajo de Comas-Faulhaber fue realizado siguiendo los métodos antropométricos tradicionales. No cabe duda que de haberse realizado posteriormente se hubiesen incluido —a pesar de las mayores dificultades que ello presenta— otra serie de parámetros extra-métricos.

No obstante, vemos en este caso que con un tratamiento estadístico adecuado y cuidadoso, así como con un conocimiento cabal del significado morfológico de las medidas tomadas, la antropometría puede proporcionar datos útiles al conocimiento de una población dada, apuntando además posibles relaciones que de lo biológico seguramente se adentran en el terreno cultural y por ende histórico.

SANTIAGO GENOVÉS.

UN CLÁSICO DE LA FILOSOFÍA ÁRABE

SOHEIL M. AFNAM, *El pensamiento de Avicena*, Colección Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

El Pensamiento de Avicena no es exclusivamente, como lo indica su título, un estudio del pensamiento del filósofo árabe. Hay en él, además, una exposición de su vida y un desarrollo concienzudo del pensamiento y la filosofía árabe durante el periodo abasí. Por su temática, podría dividirse en tres partes: la de la explicación de la época abasí y de sus pensadores y filósofos, de la que se excluye la exposición de la filosofía de Avicena, que constituye la segunda parte de la obra, y la tercera, la de la influencia de Avicena en el pensamiento islámico y cristiano, tema con el que concluye el libro.

La primera parte es la explicación de la época abasí como periodo literario y de producción filosófica, en la que aparecen las causas que condicionan tal producción, como la buena administración, la versatilidad lingüística de los siríacos, el apoyo que los hombres de letras recibieron de personajes influyentes y Califas, y la fecundidad de la mezcla de la cultura islámica con la antigua civilización de Irán. Es esta parte, principalmente, un buen resumen de la filosofía de Kindi, de Farabí y de Razi, en el que se insertan los temas de estos filósofos en la corriente del pensamiento medieval, para presentar la filosofía de Avicena no sólo en relación con este último, sino como culminación de la filosofía islámica de la época abasí.

El autor del libro, persa, explica cómo Kindi y Farabí fueron producto de los siglos de oro de la cultura árabe, y aunque ve a Avicena como la culminación del movimiento comenzado por esos pensadores árabes, pretende mostrar que Avicena perteneció no sólo temporal, sino sentimentalmente, al periodo del Renacimiento Persa, y hacer de él más que un árabe, un persa. Así, interpreta, por ejemplo, las repeticiones del estilo de Avicena, no como una manera particular de pensar, sino como resultado de ser su lengua materna el persa, cosa de hecho problemática, y sobre todo cuando se la funda en su estilo repetitivo.

La narración de la vida de Avicena, también incluida en esta primera parte, es quizá la única completa asquible para quien no lea árabe. Se funda, principalmente, en la biografía que Avicena mismo dictó a Juzjani, su discípulo y amigo durante veinticinco años.

La parte central del libro la forma la exposición de la lógica, la metafísica, la psicología, las ideas religiosas, la medicina y la ciencia natural en Avicena. El capítulo sobre la lógica se inicia con una historia del concepto de lógica entre los árabes y muestra la influencia de Aristóteles en el pensamiento lógico de Avicena, pero también su independencia frente a él, en su lucha contra el servilismo aristotélico de algunos pensadores de Bagdad; con lo cual resulta ser Avicena un precursor de la crítica a los

métodos escolásticos que van a llevar a cabo los filósofos de Europa a principios de los tiempos modernos.

En el capítulo sobre la Metafísica, Soheil M. Afnan no sólo expone las diferencias y las similitudes entre la metafísica árabe anterior a Avicena sino las que existen entre la metafísica de este último, el aristotelismo y el platonismo. La exposición del concepto de ser como comprendiendo la esencia y la existencia, y toda su teoría de la emanación, en la cual pone énfasis en las existencias, resulta interesante para la interpretación de Avicena como antecedente de la filosofía denominada "existencialismo". En fin, todos los conceptos capitales de la metafísica de Avicena aparecen explicados no sólo como parte de la filosofía de este último, sino en relación con la temática medieval tanto cristiana como árabe. Con el mismo método están explicados los problemas de la psicología, de la religión y de las ciencias naturales, en sus correspondientes capítulos.

La tercera parte del libro muestra la influencia de Avicena en la filosofía islámica y cristiana posteriores. El sufismo árabe, consecuencia del sufrimiento que trajeron consigo las guerras y las invasiones, combate, poco después de la muerte de Avicena, el racionalismo de este último. Ghazali, fundándose en principios religiosos, ataca también la filosofía de Avicena. Averroes le reclama el haber traicionado a Aristóteles. Soheil M. Afnan no se contenta sólo con exponer los motivos de la oposición de los filósofos árabes a la filosofía de Avicena, sino que nos informa acerca de sus respectivas filosofías en temas tan capitales como el de la creación o el de la distinción de la esencia y la existencia.

El libro termina con una explicación detallada de las traducciones del árabe al latín en la escuela de Toledo, de cómo las versiones latinas de libros árabes fueron objeto de estudio en Bologne, Montpellier, París y Oxford. Se refiere, también, a la influencia de Avicena en el desarrollo del problema de los universales, capital en la Edad Media, y en filósofos como Guillermo de Auvergne, Alberto el Grande y Santo Tomás.

El libro resulta, pues, no sólo una explicación de la filosofía árabe durante la época abasí, y en especial la de Avicena, que en sí misma sería ya una aportación, sino también una inserción de tal filosofía en la historia de las ideas filosóficas, importante para el completo desarrollo de esta última.

Por último, hay que agregar que el autor, que conoce el árabe bien, da, cada vez que aparece un término técnico de la filosofía árabe traducido al inglés, el término original árabe, en caracteres latinos, cosa muy útil para el especialista.

VERA YAMUNI.